

Una república de 160 muchachos



El galpón de la granja en Freeville

En Freeville, estado de Nueva York, existe la república más pequeña que se conoce, en comparación con la cual la de Andorra es un estado gigantesco. Y es pequeña en todos sentidos, por su extensión y población, así como por la edad de sus habitantes. Estos son, en efecto, 160 muchachos que han ido á vivir allí, la mayor parte para robustecerse y aprender un oficio.

El estado liliptiense se denomina Geor-



La capilla de la pequeña república

nan todos los puestos públicos menos los de la Suprema Corte. Los martes por la tarde un joven juez administra justicia; el cargo de oficial de policía y el de carcelero se hallan combinados, estando un joven con los presos por la mañana y otro por la tarde. De noche, ambos se encuentran de servicio. La mayor parte de los reos han sido condenados por pequeñas faltas ó por fumar, simplemente.



Nueva escuela en construcción junto al gimnasio

ge Junior Republic, por haber sido su fundador Guillermo R. George, quien llevó á Freeville el primer grupo de muchachos en 1890. En esta república todos los ciudadanos tienen que mantenerse por sí propios. El presidente gana 75 centavos semanales y se ve obligado á trabajar á fin de reunir un salario suficiente para su subsistencia. Los jóvenes ciudadanos desempe-



Faena de campo

En la marcha de la administración no hay tropiezos y no son frecuentes las quejas. Cualquier dificultad encuentra pronta solución, dentro del sencillo mecanismo del gobierno.

Conviene notar que toda la moneda que circula en la república es de aluminio, convertible á la moneda norteamericana.

En muchos sentidos, puede servir de modelo á las grandes naciones este pequeño



La estación de la república y el ómnibus



La casa de los tribunales y cárcel